


ALBERTO RUY SÁNCHEZ



De agua y aire

Selección del autor

Presentación
Alberto Manguel



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO



Alberto Ruy Sánchez nació en la ciudad de México en 1951. Doctorado en la Universidad de París en 1980. Desde 1988 es director de la revista *Artes de México*. Por su obra literaria ha recibido el Premio Xavier Villaurrutia, el Premio José Fuentes Mares, el Premio del Gobernador de Kentucky, el Premio Des Trois Continents, y es Chevalier de l'Ordre des Arts et des Lettres.

Ha publicado los libros: *Los demonios de la lengua*, *Los nombres del aire*, *En los labios del agua*, *Con la literatura en el cuerpo*, *Cuentos de Mogador*, *Una introducción a Octavio Paz*, *Al filo de las hojas*, *La inaccesible*, *Diálogos con mis fantasmas*, *Cuatro escritores rituales*, *Aventuras de la mirada* y *Tristeza de la verdad*.



CONTENIDO

De *En los labios del agua*

- | | |
|-----------------------------------|----|
| 1. Agua nocturna [3'44"] | 17 |
| 2. Nueve sueños [14'46"] | 21 |
| 3. Mogador la inaccesible [3'21"] | 43 |

De *Los nombres del aire*

- | | |
|--------------------------------------|----|
| 4. Un gesto fijo y repentino [2'41"] | 49 |
| 5. Un secreto en el viento [6'19"] | 53 |
| 6. Luna en el agua [37'08"] | 59 |

TIEMPO TOTAL [1'08'02"]



ALBERTO MANGUEL

UNA GEOGRAFÍA ERÓTICA:
LA LITERATURA DE ALBERTO RUY SÁNCHEZ

Cuenta Apuleyo que una princesa fue obligada a casarse con un dragón. Una brisa la llevó por los aires a una casa de oro y plata y allí fue atendida y agasajada por criados invisibles. Al caer la noche sintió que alguien se acercaba y una voz le susurró: "Soy tu esposo y tu amante". Misteriosamente ya no tuvo miedo. Así, en la más ceñida oscuridad, pasaron muchas noches. Una tarde, la princesa supo que sus hermanas estaban buscándola y salió a su encuentro. Cuando les contó lo que había ocurrido se burlaron de ella y le dijeron que sin duda su esposo era un monstruo que no se dejaba ver a causa de su fealdad. Esa noche la princesa



alumbro una lámpara de aceite y entró a la habitación donde dormía su misterioso amante. Lo que vio fue, no un dragón, sino un joven de maravillosa belleza. Alborozada, quiso apagar la lámpara pero una gota de aceite cayó sobre el hombro de su esposo. El joven despertó, vio la llama y, sin decir palabra, huyó. Eros desaparece cuando tratamos de percibirlo.

Experiencia vital y común, carecemos de un lenguaje para contar lo erótico, que huye al encuentro de las palabras y que a veces —pocas veces— se deja percibir en los intersticios del lenguaje. Todo encuentro erótico es solitario, aun los momentos más íntimos. "Vivimos juntos, influimos sobre otros y reaccionamos ante otros, pero siempre y en toda circunstancia estamos solos," escribió Aldous Huxley. "Los mártires entran a la arena mano en mano pero son crucificados solos. Abrazados, los amantes tratan desesperadamente de fundir sus aislados éxtasis en la singular transcendencia de su ser, pero en vano. Debido a su propia naturaleza, cada alma encerrada en un cuerpo está condenada a sufrir y a gozar en soledad."